

gaceta
FES Aragón



Nezahualcóyotl, Edo. de México
Número 381
aragon.unam.mx



Enrique Graue
Rector
Leonardo Lomeli
Secretario General
Leopoldo Silva
Secretario Administrativo
Alberto Ken Oyama
**Secretario de Desarrollo
Institucional**
Javier de la Fuente
**Secretario de Atención a la
Comunidad Universitaria**
Mónica González
Abogada General
Néstor Martínez
**Director General de
Comunicación Social**

Facultad de Estudios
Superiores Aragón

Fernando Macedo
Director
Pedro López
Secretario General
José Francisco Salgado
Secretario Administrativo
José Guadalupe Piña
Secretario Académico
Felipe de Jesús Gutiérrez
Secretario de Vinculación y Desarrollo

Coordinación de
Comunicación Social

Gabriela Aréizaga
Coordinadora
Yamileth Reza
Jefa de Información
Rocío Cabrera
Jefa de Gestión y Prensa
Gloria Enríquez
Jefa de Medios Web
Dora Guerrero
Jefa de Diseño Instruccional

Daniela Díaz	Fidel Avilés
Alexis Hernández	Elizabeth Cerón
Karina Martínez	Concepción Estrada
Ulises Díaz	Wendollyne Flores
Diseño Editorial	Julio Gómez
Hazel Coahuilias	Armando Hernández
Alejandro Cornejo	Lesly Hernández
Elisa Herrera	Karen Narvaez
Alejandro Orozco	Thalía Ortega
Alan Rodríguez	Sthephanie Rivera
Octavio Ruiz	Alejandro Rodríguez
Antonio Vargas	Gisselle Rojas
	Humberto Sánchez

Sumario

Aula, academia y método

Propuesta para el Posgrado desde la mirada de una maestrante	3
De Aramun para el mundo	4
Las palabras cuentan	6
Para entendernos mejor	8

Seres y saberes

Así soy	10
---------	----

Central	14
---------	----

Tu pluma

Inequidad al Ring	16
Hecha en México	18

De clubes y puestas

Soy bailarín, ¿y qué?	20
-----------------------	----

Confluencia

Baños unisex	22
Aguántese como macho.	
Deconstruyendo estereotipos de género	24
Los muxes, el tercer género	26

Cine y cena	27
-------------	----

Gaceta FES Aragón, No. 381 (marzo 2018), es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F., a través de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, Av. Rancho Seco s/n, Col. Impulsora, Nezahualcóyotl, Estado de México, C. P. 57130, Teléfonos 56230844 y 56230951, Correo electrónico: comsoc.fesar@unam.mx, Editor responsable: Gabriela Aréizaga Sánchez. ISSN: en trámite, Certificado de Licitud de Título y Contenido No. 15081, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, Impresa por Magenta Comunicación, J.J. Eguiara y Eguren 26A, Interior 3, Col. Asturias, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06850. Teléfonos 5741-0502 / 5741-0319 Correo: contacto@magentacomunicacion.com.mx, con un tiraje de 2000 ejemplares, Tipo de impresión offset, en papel bond alta blancura 90 gr. para los interiores y papel couché de 250 gr. para los forros. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor. Se autoriza la reproducción de los artículos y de las imágenes con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Editorial

Todos los días al llegar a la Facultad me doy cuenta que la Universidad como concepto no son las aulas y jardines, sino las personas que la conforman. Al detenerme a observarlas noto las diferencias entre ellas, integrantes activos de nuestra comunidad universitaria que llenan de riqueza y experiencias de vida a los demás.

La Igualdad de Género es una meta a la cual aspira la sociedad, un estadio en el que cualquier persona sin importar su sexo tiene las mismas oportunidades, derechos y obligaciones que los demás.

En este número vamos a ver temas de Género y desde muchos ángulos presentar otras miradas y experiencias.

Soy feminista, no por mis hijas o mi esposa. Lo soy porque quiero justicia, es necesaria y es un pendiente. Esta es una idea replicable, una a la que les invito a sumarse y apropiarse de ella, quizá el primer paso sea leyendo este número.

Gracias y ¡buena lectura!

“Por mi raza hablará el espíritu”

El Director

M. en I. Fernando Macedo Chagolla

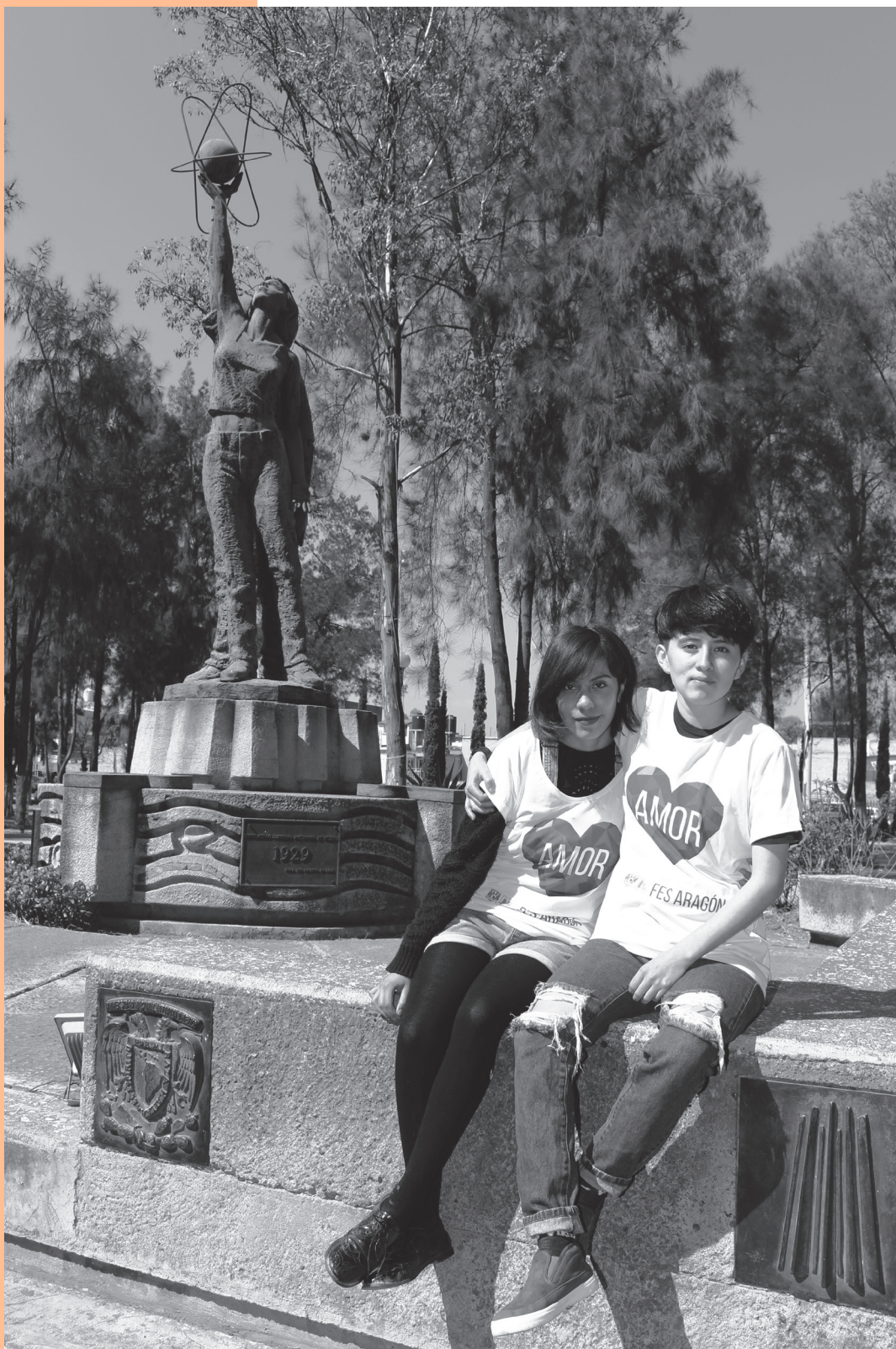


Foto
Daniela Díaz

Propuesta para el Posgrado desde la mirada de una maestrante

Con una tesis de maestría que aborda la flexibilización laboral como modelo regulador transigente en el manejo de los derechos laborales, Sara Bravo Villanueva ganó el reconocimiento a la mejor *Tesis de Posgrado sobre Educación para el Bienio 2015-2016*.

Su trabajo “Impacto de la reestructuración del Posgrado de Pedagogía en la conformación de la planta académica de la FES Aragón” documenta el proceso de reestructuración del Programa de Posgrado en Pedagogía (1996-1998). “Esta etapa marca un antes y un después en los posgrados de la UNAM y en el país”, afirmó.

Su tesis continúa con su trabajo de titulación de licenciatura, que trató sobre el proceso de flexibilización de las relaciones laborales, y al retomar el campo de investigación decidió realizar una evaluación con la finalidad de mejorar la calidad de los posgrados de nuestra Facultad avalados por CONACYT, así como los derechos laborales del personal académico.

Así, en su trabajo explica que las condiciones laborales de los docentes podrían redefinirse, trayendo como consecuencia mayores y mejores condiciones para la investigación dentro de la Universidad.

Una experiencia para reflexionar

Este proyecto, que le dio el grado de Maestra en Pedagogía y que resultó ganador del certamen organizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), tardó cinco años en completarse y no escapó de dificultades.

Rebasar los tiempos institucionales, además de la presión por entregar un borrador a la División de Posgrado cuando contaba con apenas el primer capítulo de la tesis, la llevó a tener conflictos personales y preguntarse si realmente era capaz de hacer un trabajo digno. Sin embargo, estos frenos no le impidieron concluir.

“Puedo decir que me tardé más del tiempo establecido, pero el reconocimiento me dice que no lo hice tan mal”, expresó.

Su tutor y miembro del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), el Dr. Ángel Rogelio Díaz Barriga Casales, fue quien la motivó a inscribirse en el concurso porque quería ver difundida su obra. Así fue



Tesis de Sara Bravo, reconocida a nivel nacional

como llegó al COMIE, no sin antes buscar otras maneras de publicarla.

El reconocimiento se entregó durante la clausura del 15º Congreso Nacional de Investigación Educativa, realizado en San Luis Potosí del 20 al 24 de noviembre. Con esta experiencia, la Mtra. Bravo Villanueva aseguró que recobró la seguridad en sí misma y tomó la decisión de estudiar el doctorado.

“Me sentí muy contenta con el cierre; el premio me regresó la confianza y la certeza de que puedo realizar las cosas bien”, concluyó.



Jorge Trejo, Mario Arvizu, Levy Ojeda, Fernando Macedo y Elodia Cacho; todos miembros del Comité Organizador de ARAMUN

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) es un organismo internacional que busca la mejora del bienestar –mediante sus 193 Estados– en diversas áreas del quehacer humano, que van desde seguridad y protección a amenazas como el terrorismo hasta economía, salud, derechos humanos e igualdad de género, entre muchas otras áreas, con el fin de mantener la paz en el mundo.

ARAMUN es el modelo que replica los trabajos de dicha organización en la FES Aragón, en el cual mediante un debate se simulan las problemáticas que enfrenta la ONU y cuyo resultado busca entregar soluciones innovadoras, emprendedoras y estratégicas para problemas a nivel nacional e internacional. El 21 de febrero pasado, se inauguró su 14º edición en el Auditorio de la DUACyD.

Cabe mencionar que esta plataforma de Naciones Unidas de la UNAM, inicialmente se creó por y para la comunidad internacionalista, aunque en la actualidad se

ha diversificado, abarcando carreras de todas las áreas de conocimiento.

“El principal propósito de este ciclo de eventos es formar líderes profesionales de distintos sectores involucrados en temas de interés nacional, regional e internacional que nos competen a todos como seres humanos. Se promueve el debate, la experiencia profesional en negociación y perder el miedo para hablar en público”, declaró el secretario de Vinculación, Irving Calzada.

Internacionalizando el campus

En el segundo día de actividades destacó el recibimiento al embajador de Israel, Jonathan Peled quien impartió la conferencia magistral “La Cooperación Internacional como Instrumento de la Diplomacia”, donde se contó con la presencia del embajador mexicano, Benito Andión.

Durante su participación, el ponente sostuvo que existen

percepciones mundiales distorsionadas de lo que está ocurriendo en el país; puso el ejemplo de la ola de violencia en México, que se magnifica por el trato que le dan los medios de comunicación masiva.

“Es importante establecer relaciones con otros países, aprender de sus experiencias y cooperar juntos. Es nuestra manera de ofrecer un panorama amplio al mundo para que no se tengan tantos estereotipos y visiones que a veces no son totalmente ciertas. Debemos elaborar una diplomacia pública de forma satisfactoria”, destacó Jonathan Peled.

La diplomacia en práctica

El resto de las dinámicas abordaron temas como la explotación sexual o la desaparición forzada, con simulaciones por parte de los estudiantes, donde cada estudiante personificó a embajadores y miembros de cuerpos diplomáticos de otros países del mundo, y de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Dichos tópicos despertaron el interés universitario. “Es un tema que si se pudiera resolver tan fácil como lo manejamos aquí, cambiaría el rumbo del mundo entero. Lamentablemente no es así, pero sueño con que un

día pase esto en realidad”, expresó Katherine González, alumna de Relaciones Internacionales.

También hubo representaciones de comités nacionales, como la Cámara de Senadores, de Diputados y el Gabinete Presidencial. Esto acerca a los alumnos al funcionamiento de la política nacional. En materia internacional se trabajó en comisiones propias de la ONU, como la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, la Corte Internacional de Justicia y el Consejo Económico y Social.

La simulación permite a los participantes desarrollarse en un ejercicio con el objetivo de entender la dinámica de Naciones Unidas desde dentro así como comprender el funcionamiento de sus órganos principales. Además, les instruye en la elaboración de documentos que incluyen los temas de la agenda internacional utilizando un lenguaje diplomático. De igual forma, ayuda a que aspiren a contar con una presencia mundial para mejorar las condiciones de su país y de su región.

El modelo es un esfuerzo por parte de las diferentes autoridades universitarias, para que se ponga en práctica lo aprendido en el aula, de manera didáctica y por lo tanto más efectiva.



En una de las simulaciones. Foto: cortesía ARAMUN

Las palabras cuentan

Gloria Enríquez y
Thalía Ortega

Puede parecer exagerado, curioso o absurdo cuando nos topamos con formas escritas como “trabajador@s”, “emplead@s” o “alumnxs”. Sin importar la opinión que esto genere, el lenguaje incluyente y los diversos intentos por deconstruir los roles y características asociadas con la dicotomía simplista hombre-mujer se presentan como una oportunidad para integrar una sociedad igualitaria.

Esta tendencia ha sido tema de debate en múltiples esferas. La intención del presente texto es reflexionar sobre la capacidad del lenguaje para transformar realidades.

Desde la infancia, el lenguaje es la base con la que nos relacionamos en el mundo; vamos formando esquemas mentales diferenciados, uno de ellos es que hay niños y niñas. Así crecemos y explicamos nuestras experiencias con palabras, las cuales están cargadas de connotaciones.

Estas connotaciones van generando un discurso, el cual forma una percepción de nuestro entorno. El lenguaje, como capacidad propia del ser humano, engloba lo práctico y lo simbólico. Los imaginarios colectivos están fundamentados, nombrados y representados por el sistema de signos que utiliza una comunidad para comunicarse –palabras, conceptos e ideas–.

Esta dinámica diferenciada ha permeado al lenguaje, ya que a través de él se han legitimado y reproducido relaciones desiguales que invisibilizan o estigmatizan a ciertos sectores. Es muy importante destacar que el lenguaje por sí mismo no es maniqueísta, es decir, no existe en él la moralidad de bueno o malo; es mediante su uso e intenciones dadas como se vuelve excluyente.

Hay una relación entre la intencionalidad de las palabras, conceptos e ideas y las condiciones histórico-sociales a partir de las cuales éstas emergen; ayudan a dotar de significado y se asocian a ciertas experiencias.

El lenguaje no es sólo una herramienta social o un mecanismo de poder (en tanto que nos dota de una estructura mental y que en su conjunto se organiza con una serie de reglas para su uso), también es el reflejo de las necesidades de la sociedad. Regresando en el tiempo, podemos notar cómo la lengua se adaptó a los cambios de pensamiento, a las nuevas formas de vida. Decir que el lenguaje no influye en la posición del individuo sería negar la historia de nuestra lengua.

Las palabras son reflejo de los valores y el pensamiento de la sociedad que las crea y utiliza. Muchas formas de lenguaje y expresiones reproducen y refuerzan estereotipos de género, asociando a las personas con roles y expectativas entorno a lo que *deben ser y/o hacer* las mujeres y los hombres.

Desde la academia ha habido múltiples intentos por explicar el tema y estudiar las diversas propuestas, pero las posturas son diversas. Ignacio Bosque, autor del informe “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer” (RAE, 2012), hizo notar los pros y contras de ambos lenguajes, pues mientras el que usamos provoca una “discriminación contra la mujer en la sociedad y la presencia de usos verbales sexistas”, el lenguaje inclusivo “difunde usos ajenos a las prácticas de los hablantes e imposibilita la comunicación efectiva”.

Sin embargo, una lengua que no se modifica, es una lengua muerta. El lenguaje de cada sociedad debe evolucionar conforme a las expectativas y la ideología de los hablantes. Este es el poder del lenguaje: si nos ayuda a explicar y definir nuestras experiencias, nos puede ayudar a transformar nuestra realidad, ¿no creen?

En México, existe el “Manual para el uso de un lenguaje incluyente y con perspectiva de género”, de María Julia Pérez Cervera para la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres.

Glosario

Androcentrismo

Ideología que fundamenta experiencias humanas, protagonismo y desarrollo de la historia desde una perspectiva masculina; conlleva a la invisibilización de mujeres.

Asexual

Persona que no siente atracción erótica hacia otras personas; sin embargo, puede relacionarse de manera afectiva y romántica.

Binarismo de género

Sistema que sólo considera las categorías de hombre y mujer, en las que todas las personas deben ser clasificadas.

Bisexual

Persona que siente atracción erótica-afectiva por personas de un género diferente al suyo y de su mismo género.

Brecha de género

Disparidad entre la posición de hombres y mujeres en la sociedad.

Cisgénero

Persona cuya identidad de género corresponde con el sexo asignado al nacer.

Cisnormatividad

Expectativa de que todas las personas deben ser cisgénero.

Discriminación

Distinción, exclusión o restricción que tenga por objeto obstaculizar o impedir el reconocimiento, goce o ejercicio de derechos humanos.

Diversidad sexual y de género

Todas las posibilidades de las personas para asumir, expresar y vivir su sexualidad, así como preferencias, orientaciones e identidades sexuales.

Drag

Persona vestida del sexo opuesto de manera estereotipada y exagerada.

Expresión de género

Manifestación del género de cada persona; puede incluir forma de hablar, vestir, comportarse, modificaciones corporales, etcétera.

Feminidad

Roles, comportamientos y atributos considerados aceptables y apropiados para las mujeres.

Feminismo

Teoría crítica que explica la construcción (humana y social) imaginaria y estructural del mundo desde "lo femenino y lo masculino". Como movimiento busca eliminar las desigualdades económicas, culturales, políticas y sociales entre mujeres y hombres.

Gay

Hombres que sienten atracción erótica-afectiva hacia otros hombres.

Heteronormatividad

Sesgo cultural a favor de las relaciones heterosexuales, las cuales son consideradas "normales, naturales e ideales".

Heterosexual

Persona que siente atracción erótica-afectiva hacia personas de un género diferente.

Homofobia

Odio, prejuicio o discriminación contra hombres o mujeres con orientación sexual diferente a la heterosexual.

Homosexual

Persona que siente atracción erótica-afectiva hacia personas del mismo sexo.

Identidad de género

Experiencia de género innata, interna e individual; puede o no corresponder con el sexo de la persona al nacer.

Identidad sexual

Describe el sexo con el que una persona se identifica.

Intersexfobia

Rechazo, discriminación y otras formas de violencia hacia características sexuales diversas que transgreden la idea del binarismo sexual.

Intersexual

Persona nacida sin un sexo cromosómico que la defina.

Lesbiana

Mujer que siente atracción erótica-afectiva por otras mujeres.

LGBTTTIQA

Siglas de lesbiana, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti, intersexual, queer y asexual.

Machismo

Fenómeno sociocultural que promueve la discriminación, exaltando los valores masculinos, el poder de los hombres y su dominio sobre las mujeres.

Masculinidad

Significado social de la hombría que se construye y define social, histórica y políticamente, en lugar de estar determinada por el aspecto biológico.

Misandria

Odio, rechazo y desprecio hacia los hombres y todo lo relacionado con lo masculino.

Misoginia

Odio, rechazo y desprecio hacia las mujeres y todo lo relacionado con lo femenino.

Orientación sexual

Capacidad de sentir atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, de su mismo género o de más de un género.

Pansexualidad

Capacidad de sentir atracción erótica-afectiva hacia otra persona, sin importar el sexo, género, identidad de género, orientación sexual o roles sexuales.

Patriarcado

Sistema de dominación sociocultural que establece lo masculino en contraposición de lo femenino en una relación de sometimiento a través de la cual un varón o grupo de varones ejerce el poder en todas sus manifestaciones.

Queer

Persona cuya identidad de género trasciende el binario hombre-mujer; su identidad describe cualquier orientación sexual o expresión de género fuera de la heteronormatividad.

Sexismo

Discriminación basada en el sexo de las personas.

Sexo (Sexo biológico)

Diferencias biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos que los define como hombres o mujeres.

Sororidad

Solidaridad, hermandad y pacto social entre mujeres que alude a la alianza, creando redes de apoyo para impulsar cambios sociales.

Techo de cristal

Metáfora utilizada para describir las barreras invisibles que impiden a las mujeres asegurar empleos de altos mandos o directivos.

Trans

Cuando la identidad de género de la persona no corresponde con el sexo asignado al nacer.

Transexual

Persona que realizó o está en proceso (social, médico, quirúrgico y legal) de reasignación de sexo.

Transfobia

Discriminación hacia personas transexuales, transgénero, travestis e intersexuales.

Transgénero

Persona cuya biología no corresponde con su identidad de género, pero no busca hacer modificaciones para adecuarla.

Travesti

Persona que se viste, en público o en privado, con ropa asociada con el sexo opuesto.

Violencia de género

Acción u omisión contra una persona, derivada de su condición de género, orientación y/o preferencia sexual y que resulte en daño o sufrimiento psicológico, físico, económico, sexual o la muerte.

Fuentes:
Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)
Comisión Especial de Equidad de Género del Consejo Universitario (CEEG), UNAM
Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED)
Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la CDMX (COPRED)
Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES)
ONU Mujeres
Rights Against Intolerance: Building an Open-minded World (RAINBOW)

Así soy:

Más allá del sexo biológico.

Redefiniendo la identidad de género

Karina Martínez

Para ser libres se debe poder elegir, no sólo si se prefiere democracia o monarquía, sino en lo personal, en aquel espacio que es tan íntimo como la decisión de ser quien desees.

En una sociedad en la que conceptos binarios como hombre y mujer son cada vez menos aplicables, es fundamental abordar el género como un constructo sociocultural dinámico y mucho más complejo de lo que puede percibirse. Aquí, se pretende abonar a esa reconceptualización a través de un proceso de concienciación y humanización sobre las personas transgénero y transexuales.

Nano y Johann compartieron sus historias de vida con la comunidad universitaria.

Johann Pulido es estudiante de la licenciatura en Relaciones Internacionales y repostero; dentro de sus intereses se encuentra la práctica de artes marciales y la realización de retratos. No es difícil imaginar que muchas veces, sin saberlo, se ha cruzado en los pasillos de la FES con Nano Salinas, un estudiante de Economía que trabaja en un negocio familiar durante sus ratos libres. Ambos crecieron de acuerdo con sexo biológico femenino y, desde pequeños, lo cuestionaban.

Para Johann fue difícil lidiar con una crianza orientada a un sexo biológico con el que no se identificaba. Sin embargo,

terminó por resignarse llegando a una adolescencia en la que atendía a los roles asignados al género femenino. Fue en esta etapa de su vida que decidió dar paso a su transición de género.

Desde los diez años, Nano mostraba interés en cosas asociadas tradicionalmente al sexo masculino. Casi dos años después, decidió hablar con sus padres sobre su inquietud, haciéndoles saber que sentía atracción física por las mujeres. Las reacciones de su familia fueron tanto de apoyo como de cierta renuencia a aceptar lo que pasaba.

A los 17 años, le dijo a su familia que tenía una relación con una mujer y, con el tiempo, percibió mayor aceptación a su orientación sexual. Posteriormente, manifestó su intención de iniciar su transición de ser mujer a hombre, género con el que se identificaba.

En el momento en que ambos comenzaron a cuestionarse sobre su sexo biológico e identidad de género, ninguno había tenido algún acercamiento a las temáticas de género o de la comunidad LGTBTTIQA. “Raramente se hablaba de esos temas y siempre eran tabú tanto en la escuela como en el ambiente familiar”, declaró Johann.

Con respecto al contexto personal y social en el que Johann y Nano estaban inmersos durante el proceso de cuestionamiento de su identidad de género, sus experiencias fueron similares.

“Durante la infancia era complicado, los padres o los adultos siempre cuestionan la opinión de los niños por la supuesta falta de madurez y, por ende, creyeron que sólo era una etapa de confusión. En la adolescencia todo fue más claro, pero fue difícil por los problemas de disforia, que es la etapa en la que una persona transgénero rechaza su sexo biológico: cualquier palabra mal empleada o apelación a mi sexo biológico me ponía de nervios y era algo de todos los días”, señaló Johann.

Nano también se enfrentó a una actitud renuente a aceptar su orientación sexual e identidad de género, la cual fue justificada por la corta edad a la que él había expresado sus inquietudes: para algunos miembros de su familia, estaba muy pequeño para poder estar seguro de estos aspectos.

El proceso de transición transgénero, lo viven las personas que se asumen según el rol de género con el que se sienten identificados y no el que les fue asignado al nacer, esto es, aunque haya nacido en el cuerpo de un hombre, se siente una mujer y comienza a adquirir comportamientos femeninos, o viceversa.

La reasignación de género consiste en transformar el cuerpo con tratamientos hormonales y quirúrgicos e incluso realizar un trámite administrativo en la CDMX y obtener una reasignación sexo-genérica legal.

Ahora bien, a lo largo de su transición ha sido vital el papel de las redes de apoyo, sean familiares, amistades, etcétera. En este sentido, Nano expresó que el apoyo de sus seres queridos fue de suma importancia para que pudiera construir su identidad. Para Johann resultó más difícil, puesto que no podía hablar con sus padres de ello por el miedo a una reacción negativa y tampoco tenía amigos a los que les tuviera la suficiente confianza para hablar del tema, tuvo en efecto que construir su propia red: “Yo defendí y construí mi identidad, nadie más lo iba a hacer”.

Del momento que han elegido para la reasignación de género, Nano aún se tomará su tiempo debido a que debe cerrar ciertos ciclos en su vida y seguir trabajando con apoyo psicológico. No obstante, tiene claro que es algo que desea realizar y con lo que se sentiría pleno.

Johann en cambio nos contó cómo ha sido para él: “Me compré una camisa, boté mi sostén y el maquillaje, salí a la calle y todo se sintió bien, en su lugar. A las pocas semanas volví a la escuela, pero me presenté con un nombre distinto. La gente me miraba raro, aunque no comentaba nada frente a mí. En el camino descubrí otras cosas: cómo verme más acorde a lo que yo era y cómo lograr que los demás lo reconocieran. No fue fácil, pero lo hice”. Asimismo, tomó acciones legales para cambiar su nombre y género en todos sus documentos oficiales.

Cabe decir que durante su proceso Johann luchó contra ciertos rasgos y roles socialmente asignados sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer. “Antes de la transición, uno no encaja en ellos y los demás se sienten con la autoridad y el deber de señalarlo: ‘Eso no lo hace una señorita’ o ‘no eres muy femenina’. Y, cuando estás transitando, parece que uno no alcanza a llenar el otro rol: ‘Hacer eso no es de hombres’ o ‘¿no que eres machito?’”.

Para él no fue fácil, dado que nunca ha estado de acuerdo ni percibe encajar en esos esquemas rígidos. “En mi caso utilicé el estereotipo masculino en su totalidad porque tristemente la gente no hubiera reconocido mi identidad de otra manera y porque, también, te hacen creer que si no eres ese ideal de masculinidad o feminidad entonces

no eres nada y tu opinión no vale. Una vez que lo logré, regresé a mi personalidad un poco más relajada porque uno no puede vivir una mentira”.

Tanto Johann como Nano coincidieron en que sus proyectos de vida han permanecido fieles a una meta: su transición. “Por más difícil que sea el camino uno no puede vivir negando lo que es”, señaló Johann.

En relación con la percepción de los avances que la sociedad mexicana ha tenido en las temáticas de género, Nano reconoce la importancia de espacios como la Clínica Especializada Condesa y la Clínica Especializada Condesa-Iztapalapa, las cuales cuentan con programas de salud orientados a mujeres, personas transgénero, personas privadas de la libertad, hombres, usuarios de drogas y víctimas de la violencia sexual. Asimismo, estas clínicas ofrecen grupos de autoapoyo específicos.

En contraste, ambos expresan que no ha habido avances significativos en el ideario de la sociedad, puesto que tanto dentro como fuera de la Ciudad de México hay muchas personas que se rehúsan a cambiar su forma de pensar y aceptar el dinamismo de la identidad de género y de la orientación sexual.

En la construcción de una sociedad más incluyente, Johann destacó el papel de la Universidad como una herramienta de difusión de información sobre la sexualidad humana y de sus múltiples facetas. Aunado a ello, Nano propuso exhortar a una mayor apertura e inclusión por parte de los docentes al tratar con estudiantes cuya identidad de género esté en construcción o redefinición e implementar iniciativas como la de los baños mixtos, ya ejecutada en FES Iztacala.

Finalmente, enviaron un mensaje para la comunidad universitaria y aquellas personas que se encuentren en el mismo proceso: “Lucha por los ideales que tengas. Siempre escucharás a muchas personas que te digan ‘no lo hagas’, pero no por ello debes detenerte”. “Hazlo, no dejes que nadie te diga quién eres ni te impida serlo. Sé que el camino es difícil, lo es para todos, pero vale más luchar por algo que eres que vivir arrepentido de haberte negado a ti mismo por miedo”.

Soy Santiago Galindo Mora, estudié Comunicación y Periodismo en la FES Aragón, tengo 24 años y Artemisa vive en mí.

Artemisa, además de ser la diosa griega de la caza, es el nombre de mi personaje *drag queen* que ha vivido en mi cuerpo desde hace dos años. Una *drag queen* no es ni un travesti ni un transformista; somos personas que jugamos con la exageración del género para decir algo con nuestro cuerpo, transformado por el hechizo del maquillaje, peluca, lentejuelas, tacones o algún otro artilugio. Algunas tenemos un mensaje político, artístico o cómico; a otras sólo les gusta sentir su fantasía femenina.

Mi primer acercamiento con el *drag* fue al ver la película “El lugar sin límites”, donde Roberto Cobo hizo el icónico personaje de “La Manuela”, un ente que jugaba en el limbo del género y cuyo único momento que “definía” su género era cuando se ponía su vestido rojo y bailaba flamenco. Esto lo vi en la “Zona D” de Canal 22 a los 13 años, donde los domingos a las 12 de la noche me desvelaba para ver contenido LGBTTTTQA+. A esa edad era algo prohibido e inaccesible, porque en ese tiempo ser rarito era muy malo en el Distrito Federal.

No tuve la “cosquilla” de travestirme hasta que existió un *boom* en la cultura *mainstream*, gracias a que VH1 empezó a transmitir “RuPaul’s Drag Race”, un *reality show* producido y *hosteado* por la reina del *drag* en Estados Unidos, Ru Paul. Lo veía con mis hermanas; a ellas les gustaba por la transformación que tenían los chicos al convertirse en *glamazonas* hermosas y yo sentía que me identificaba con sus descripciones. Empecé a interesarme por esta cultura viendo películas como “Pink Flamingos” o “To Wong Foo”, entre otras películas y documentales que tenía al alcance a mis 17 años.

Mi travestismo o *drageo* no salió a flote hasta que empecé a vivir solo a mis 21 años; yo trabajaba como productor junior en una televisora por Internet. Gracias a una de mis conductoras, mi amor por la mitología griega y el lugar donde vivía, bauticé a Artemisa. Mi principal catapulta para animarme fue gracias a que mi *roomie* Manolo tiene una amiga llamada Topacio. Ella tiene aproximadamente cincuenta años, es de Veracruz y vive en la Condesa, cerca de su esquina de trabajo. La conocí porque Manu le hablaba de mí y ella me quería conocer para transferir su conocimiento de maquillaje y empoderamiento del tacón. Topacio fue la reina de “La Mansión”, un lugar de variedad muy importante en su época; me mostró fotos de ella ahí, en su juventud y, mientras me maquillaba me



Artemisa, la *drag* que habita en el cuerpo de Santiago

enseñó una técnica completamente diferente y muy útil para que mi rostro de mujer aguante mi aura masculina toda la noche.

El *drag* me ayudó a explotar mi imaginación e ir más allá con muchas de mis ideas; es una válvula que me ayuda a sacar el estrés o sentimientos que no puedo expulsar siendo Santiago. Cada vez que invoco a mi querida Artemisa, conozco y construyó más su estética y personalidad. Muchas personas podrán decir que soy la misma persona pero con peluca; para mí no lo es. No me agrada invadir los espacios y menos el propio, ni en mis redes sociales ni en mi vida personal inmiscuyo a mi *drag*: no coloco una foto de perfil de Arte y no me visto para tener sexo.

Siempre he creído que si haces algo con pasión, rinde fruto, y el *drag* no ha sido la excepción. He participado en “La Carrera Drag de la CDMX”, me han contratado como modelo para fotos e ilustraciones, Barbie y el museo del juguete me contrataron para emular a la emblemática muñeca para su exposición, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo me invitó a hablar sobre la mujer lesbiana griega y hace poco creé la primer taquería *drag*. Con todo esto he podido crecer como persona porque conozco más mi masculinidad y feminidad sin tener miedo.

MITOS SOBRE EL FEMINISMO



El feminismo busca que la mujer sea superior al hombre.



El feminismo busca la igualdad de derechos entre mujeres y hombres.



El feminismo es sólo para mujeres.
El feminismo odia a los hombres.



El feminismo es una experiencia colectiva y necesita de las personas que quieran luchar por la igualdad de género.

El feminismo impulsa el odio por el color rosa y el maquillaje.

El feminismo ataca un modelo de feminidad predominante que convierte a la mujer en objeto y condiciona su identidad.

El feminismo está asociado con ideologías políticas de izquierda.

El feminismo está asociado con el pacifismo.

Se acabó la lucha por la igualdad de género.

La igualdad está lejos de ser alcanzada: el aborto aun es ilegal en muchos países, el secuestro de mujeres para la explotación sexual y la violencia machista son realidades.

Muchas denuncias por violencia machista son falsas.

El 70% de las mujeres que mueren en el mundo lo hacen en manos de sus parejas, exparejas u hombres de su círculo familiar.

La mujer es loca, histérica, feminazi, hormonal, desquiciada.

La mujer tiene derecho a levantar la voz y ser escuchada.

El feminismo y el machismo son antónimos, son opuestos.

El feminismo está en contra del machismo, pero no es su antónimo.

El machismo es un sistema de creencias que trata a las mujeres como inferiores a los varones; las discrimina, las violenta y las mata*.



El feminismo es una teoría que apuesta porque ninguna persona sea privada de bienes ni de derechos en función del sexo con el que nació.*

Diferencia ≠ Desigualdad. Hablemos de género

Nayma Enríquez Estrada, comunicadora,
feminista y consejera electoral
del Instituto Estatal Electoral y de
Participación Ciudadana de Oaxaca.

El género es la categoría central de la teoría feminista. El género es en español lo que en inglés es “gender”. Es una construcción sociocultural – que no natural – que define, establece, prescribe e impone a mujeres y hombres sus tareas, roles, forma de vestir y relacionarse con el mundo, entre ellas y ellos, entre las mujeres y entre los varones; su forma de amar, de trabajar, de ejercer el poder, de conquistarse, de vivir y un largo etcétera, y determina sus destinos vitales, en función del sexo biológico con el que nacieron, es decir: son y hacen, deben hacer y ser de una manera o de otra, si son mujeres o si son hombres.

La teoría feminista explica que desde el sistema sexo-género –natural y cultural– se produce la desigualdad social de género, y ahí está justamente el problema (que es estructural y por tanto está presente en todas las sociedades) puesto que lo cultural se ha naturalizado. Este fenómeno es grave porque coloca al colectivo de las mujeres (todas) en posición de subordinación frente al colectivo de los varones (todos), sobre la falsa creencia de que las mujeres somos naturalmente inferiores a los varones, somos “diferentes” por naturaleza. Aunque tengamos rasgos distintos (genitales), se confunde la diferencia con la desigualdad. Y es doblemente grave la naturalización de la desigualdad (a través de la “diferencia”) porque, así entre comillas, “lo natural es inmodificable”.

De tal suerte que, a través de su cuerpo conceptual teórico, demuestra cómo aquello que se concibe como “lo femenino y lo masculino” o lo que entendemos como mujeres y hombres no son realidades naturales, sino socialmente construidas, y por lo tanto, modificables.

Lo que conocemos como perspectiva de género es una herramienta conceptual y tiene fines prácticos. Sirve para leer la realidad social, identificar las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres, explicarlas y erradicarlas a través de medidas institucionales y desde la acción civil.

Es una visión, un “lugar” desde donde se lee lo que viven mujeres y hombres, así en pareja relacional, a través de conceptos. No es una receta ni una fórmula dada, es metodológica, es un enfoque analítico.

Un ejemplo: si estuviéramos analizando el analfabetismo desde el enfoque de género y estamos revisando cuantitativamente el tema, lo primero que necesitamos es desagregar los datos estadísticos por sexo. Así, podríamos tener una gráfica que revele el lugar y porcentaje que ocupan las mujeres frente al que ocupan los varones. Ahí existen brechas que la perspectiva de género quiere y puede explicar para proponer cómo desactivar la fuente de la desigualdad en ese terreno.

Quiero destacar, en este sentido, que muchas veces se teme poner cómo están las mujeres frente a los hombres, porque equivocadamente se piensa que se refuerza la idea de la “lucha de los sexos”. Si cometemos el error de analizar la situación de las mujeres sin considerar el referente de los varones, no hallaremos la brecha y todo el ejercicio se traducirá en un despropósito, por decir lo menos.

Para llegar al mismo tiempo hay que emparejar el piso

La igualdad entre mujeres y hombres es un asunto de interés público, de derechos, de elemental justicia. No es posible hablar de democracia si la mitad del mundo no ejerce sus derechos de ciudadanía, sus

derechos como personas. No es posible alcanzar el desarrollo, la paz y el progreso, si la mitad de la humanidad se halla en graves condiciones de exclusión, subordinación y explotación.

La igualdad es ese lugar al que aspiramos llegar, es un principio fundamental del derecho. Para esto, necesitamos medidas equitativas, porque si nos dan lo mismo cuando no necesitamos lo mismo, avanzaremos al mismo tiempo y daremos los mismos pasos, pero sin emparejarnos, porque el piso no estará parejo para ellas, para nosotras.

Por su parte, la equidad está compuesta por medidas en términos de proporción que consisten en dar, proveer y garantizar lo que ese colectivo o esa persona necesita para su desarrollo pleno. No lo que suponemos que requiere, sino lo que, analizando las necesidades prácticas e intereses estratégicos, requiere.

La paridad es una propuesta política que consiste en distribuir el poder político simétricamente entre mujeres y hombres. Hay mucha resistencia a la paridad; en México es un principio constitucional y su objetivo es la composición paritaria en el registro de candidaturas a través del régimen de partidos políticos: 50% mujeres y 50% hombres. La paridad va mucho más allá y es necesario conocer el sistema de resistencias ante ella; es explicable, porque repartir el poder de manera igual, implica para el colectivo de los varones renunciar a los privilegios.

Algunos consejos para lograr la equidad

Depende mucho del lugar desde donde se impulse la igualdad; si se trata desde una institución gubernamental, desde un organismo autónomo, una institución educativa, la sociedad civil, la familia, los medios de comunicación, etcétera, los consejos son distintos porque las misiones y los propósitos lo son. Sin embargo, todos abonan a la igualdad y para llegar allá, para construir medidas equitativas en términos generales, es necesario:

- Conocer y usar la caja de herramientas de la perspectiva de género (son herramientas conceptuales, por tanto, se alojan en el cerebro. Para que lleguen ahí es preciso leer voces autorizadas, leer mucho).
- Proponer medidas equitativas desde el enfoque de género (si no se hace desde ahí, pasará lo que sucede con frecuencia, que desde la buena fe y la ignorancia se proponen ocurrencias que profundizan la desigualdad, refuerzan roles y estereotipos e impiden el adelanto de las mujeres. Es decir, hay que evitar las medidas ciegas al género).
- Recuperar las buenas prácticas. El hilo negro ya se ha descubierto y no es necesario llevarse la vida en tratar de descubrir nuevas fórmulas. Es necesario conocer los contextos y las circunstancias; para ser conscientes desde dónde (postura epistémica) se proponen los cambios.
- Seleccionar las batallas. Hay discusiones rebasadas ya; se agotaron hace décadas y no conviene distraerse ni vaciarse en discusiones que niegan la desigualdad entre mujeres y hombres. Los datos que registran y difunden entidades nacionales e internacionales en la materia lo dicen todo. Esto implica dominar los argumentos a favor de la igualdad, desde los datos, la filosofía, la política y la ética feminista.
- Conocer y usar el marco normativo en materia de igualdad y de violencia contra las mujeres.
- Promover hogares corresponsables. La democracia en la esfera pública depende de la democracia doméstica. Esto es central; no lograremos lo segundo, si no hemos conquistado lo primero.



Función femenil entre dos pugilistas mexicanas. Foto Internet

La disciplina boxística se ha consolidado en los últimos años y, lo que otrora se pensaba como un deporte violento “exclusivo para hombres”, ha incrementado notoriamente la participación de las mujeres.

A pesar de que la preparación física y los movimientos arriba del cuadrilátero tienden a ser similares tanto en la rama femenil como varonil –incluso algunos aficionados señalan que las peleas de puños rosas son más “aguerridas”–, en cuanto a ganancias económicas existe una diferencia sustantiva.

Hasta el día de hoy, la mejor bolsa para una pugilista de nuestro país ha sido la de Mariana “La Barby” Juárez en su pelea en 2012 por el título Diamante del Consejo Mundial de Boxeo (CMB) contra Ava Knight, donde recibió 800 mil pesos. Esta cantidad no se compara con los 25 millones de dólares ganados por, el también mexicano, Saúl “Canelo” Álvarez en su combate contra Gennady “GGG” Golovkin, el año pasado.

Respecto a este asunto, múltiples boxeadoras han declarado su inconformidad. Yéssica “La Kika” Chávez y Esmeralda “La Joya” Moreno pidieron a Mauricio Sulaimán Saldívar, presidente del CMB, hacer algo para que la situación cambie. Consideran una falta de respeto hacia las mujeres el pago que reciben, pues cumplen al igual que un hombre con el espectáculo e incluso estelanzan carteladas.

“Debemos tener un pago más justo por parte de los promotores y no sólo recibir sobras”, dijo Chávez. Por su parte, Moreno comentó que en algún momento pensó que cuando fuera campeona mundial cobraría mejores bolsas, pero esto no ocurrió.

De igual manera, otras peleadoras expresaron su sentir. Irma “La Güerita” Sánchez confesó que en ocasiones gasta más para su preparación física que las ganancias recibidas. “En lugar de ganar, termino pagando por boxear”, afirmó.

Más tiempo, ¿más dinero?

En la actualidad, las mujeres pelean hasta diez asaltos de dos minutos cada uno. Esta situación es utilizada por los promotores para justificar la desigualdad de salarios, ya que las contiendas masculinas son a doce rounds con duración de tres minutos.

En este sentido, la pugilista Jackie Nava declaró que estaría de acuerdo con disputar combates de mayor duración, si eso significa que también aumentarían las ganancias.

Una de las ventajas de incrementar el tiempo por pelea sería generar mayor audiencia, lo cual traería consigo más consumo, más ganancia y, por ende, más dinero para las combatientes.

Sin embargo, Sulaimán Saldívar ya dijo que eso es inadmisibles. "El CMB no acepta que el boxeo femenino sea mayor a dos minutos y diez rounds; eso tiene toda la evidencia médica y no vamos a abrir la puerta para traer consecuencias de salud hacia las boxeadoras. Diversos estudios han demostrado que no deben pelear más de ese tiempo porque causaría deshidratación, fatiga y riesgo de una contusión cerebral", declaró.

La imagen contra la calidad

Algunas peleadoras expusieron que para lograr el éxito en esta disciplina deben estar dispuestas a mostrar su cuerpo y ser vistas como objetos sexuales, no como deportistas.

"La Joya" denunció que en ocasiones su promotor le aconsejaba "ponerse algo más pequeño para el pesaje", a lo cual se negó porque su finalidad era ser conocida por su calidad y no por su cuerpo.

El género masculino no se ve afectado por esta situación. La vestimenta que utilizan los hombres a la hora de dar el peso o durante la pelea, no afecta en nada el ingreso que generan.

Ni el boxeo, ni el deporte, son los únicos ámbitos donde la distinción de trato, retribución económica, oportunidades o responsabilidades asignadas dependen del género de la persona.

Este tipo de discriminación es una de las más frecuentes en el mundo. Hace falta más conciencia para erradicarla y así crear una sociedad más equitativa y justa.



"La Barby" Juárez, boxeadora mejor pagada en nuestro país. Foto Internet

Helia Bravo

Primera bióloga de México



Helia era una niña con gran amor por la naturaleza. Desde muy pequeña ella y su familia disfrutaban de paseos a lo largo de las cristalinas aguas del río Mixcoac y por las noches observaban el cielo lleno de estrellas brillantes. Un día, al enfermar de sarampión recibió un libro sobre naturaleza en el cual descubrió que había muchos más animales y plantas de los que ella imaginaba.

De joven era una de las mentes más brillantes de la carrera de Medicina. Es por eso que el maestro Isaac Ochoterena decide llamarla para estudiar la vida de los protozooarios, fundando así el departamento de biología en la Universidad Autónoma de México.

Helia decidió que su vida estaría dedicada a investigar a la naturaleza, cambiándose inmediatamente de carrera y así se convirtió en la primera bióloga de nuestro país.

Tuvo la aventura más increíble de su vida: viajar por todo México buscando nuevas especies de cactus: grandes, chiquitos, redondos, peludos, espinosos... ¡auch! Cada cactus que encontró lo estudió y clasificó para que más gente los pudiera conocer en un libro llamado “Las Cactáceas en México”. Escribió también muchos artículos científicos sobre ellas, dio clases en la Universidad a otros jóvenes biólogos, organizó a otros fanáticos en una sociedad y fundó jardines llenos de cactus y suculentas.

Tanto fue su amor por la ciencia que la UNAM la designó Doctora Honoris Causa e Investigadora Emérita; una princesa de Mónaco le distinguió con el premio “Cactus de Oro” y mandó a hacer un jardín en su honor en ese país. ¡Hasta le compusieron una canción: “Las suculentas”!

Gracias a Helia, hoy muchas mujeres siguen su ejemplo y dedican sus vidas al estudio de la ciencia, tal como ella: con gran amor y pasión.





Helia Bravo

Primera bióloga de México

1901-2001

TEXTO E ILUSTRACIÓN: **karlis gama**



Ariel Adrián Pulido,
bailarín de la FES Aragón

“El arte de la danza es un mundo amplio, infinito, donde se conjuntan distintas disciplinas como el folklore, jazz, contemporánea y moderna. Además, tienes que transmitir tu discurso al público con los pasos, sin palabras, y lograr que ellos se identifiquen”, declaró Ariel Adrián Pulido, bailarín y estudiante de Derecho en nuestra Facultad.

Desde los cinco años demostró su aptitud para las coreografías, si bien sólo hace un lustro comenzó a practicar esta actividad de manera profesional, pasando por las academias *MDK San Ángel*, *Pop Dance Studio* y el Taller de Jazz de la FES Aragón, este último bajo la dirección del maestro Felipe Gómez.

Ariel Adrián ha participado en diversos concursos. Uno que recuerda con agrado es el torneo aragonés de catrinas *Moviendo el Esqueleto* de hace dos años, cuando improvisó una coreografía con su hermana en menos de media hora, debido a la indisposición de su compañera original; aun con este contratiempo obtuvieron el tercer lugar.

En su carrera ha enfrentado algunos prejuicios y problemas que sufren quienes realizan la profesión dancística, destacando la falta de remuneración para los artistas y que esta práctica no es concebida como masculina. “A los hombres muchas veces nos toman como gays; existen burlas y señalamientos. Cuando era pequeño me preguntaban: ‘¿por qué bailas?, si eso es para niñas’”, expresó.

De igual manera, se ha percatado de las dificultades que padecen las personas homosexuales en el ejercicio de su carrera, para quienes resulta casi imposible ocupar puestos importantes en el gobierno ya que la sociedad machista no lo permite, pues no acepta a plenitud la diversidad sexual.

Para Ariel, las redes sociales resultan efectivas cuando se trata de promover la equidad y difundir los derechos de la comunidad LGBTTTIQA; sin embargo, considera que no debemos perder de vista lo más importante: enfocarnos en el primer núcleo. “Todo viene desde la educación del hogar, si no incentivamos a los niños a respetar a las comunidades, van a crecer con ideas de intolerancia”, opinó el artista.

En este sentido, se siente orgulloso de *Controversy*, una propuesta que el Taller de Jazz ha construido y donde se abordan las dificultades que atraviesan las personas declaradas no heteronormativas. El argumento de este trabajo, estrenado el 28 de febrero en el Teatro José Vasconcelos, gira en torno a una pareja de varones agobiados por la discriminación colectiva. “Al practicar la danza te liberas de toda etiqueta impuesta”, dijo.

El bailarín agradeció a la FES Aragón por brindarle la danza, sus estudios y algunas amistades. Invitó a la comunidad estudiantil a no enfocarse sólo en el ámbito académico pues las actividades culturales son diversas y no muy solicitadas. Finalmente, reflexionó que se puede lograr mucho con práctica: “Dicen que querer es poder; para mí, querer es hacer”.

Si los baños públicos son públicos, ¿por qué no compartirlos con alguien del sexo opuesto?

Dejar de catalogar los espacios facilitaría el acceso de acompañantes para personas con discapacidad, trans o aquellos que tienen hijos, pues cuando se ven en la necesidad de utilizar un sanitario surge el conflicto: “¿A cuál entro?”.

Así inició todo este asunto

La clasificación de los espacios con relación al género –tal es el caso de los baños– no se debe al reconocimiento de las diferencias biológicas ni anatómicas entre hombres y mujeres. En realidad, su comienzo se dio por cuestiones socioculturales, con las “esferas separadas”.

Este concepto tiene como base organizar el espacio social según la distinción entre lo masculino y lo femenino, correspondientes a dos ámbitos, el público y privado. A la mujer se le colocó en este último, por eso debía quedarse en casa atendiendo las tareas domésticas, buscando proteger sus virtudes, lo que llevó al dominio por parte de los hombres. Con el paso del tiempo, las mujeres han logrado conquistar algunos derechos y la brecha de desigualdad de género ha ido disminuyendo. Sin embargo, aunque parezca absurdo seguir con dicha filosofía sexista, hoy continúa vigente.

El origen de los espacios divididos surge con la Revolución Industrial; las fábricas se llenaron de hombres que se encargaban del trabajo duro, mientras que las mujeres permanecían en sus hogares. Más tarde, con la producción textil, ellas empezaron a introducirse en la actividad económica, pero con todo y esto, la sociedad seguía con la vieja filosofía y el hecho de que ellas trabajaran al lado de ellos era visto con desconfianza. De esta manera, con el temor de compartir espacios de uso personal, se establecieron soluciones de protección en el ámbito laboral mediante la creación de baños exclusivos para mujeres.

Espacio compartido, ¿un peligro?

Algunas personas alegan que un baño unisex sería causante de perversiones. El debate se debe a quienes aseguran que estos no deberían existir, ya que las mujeres serían más vulnerables a ataques de hombres con malas intenciones.

Sin embargo, quienes en realidad padecen las consecuencias de esta segmentación son las personas trans, pues tiene que lidiar con constantes agresiones físicas y psicológicas. Un estudio de la Universidad de California indicó que cerca del 70% de personas transgénero aseguró haber sido víctima de acoso en baños públicos y el 54% dijo que sufrió algún problema de salud al verse obligado a evitar el uso de estos espacios.

Por otra parte, como cada vez hay más identidades de género, sería absurdo continuar con la distinción y más bien resulta necesario crear suficientes espacios para satisfacer las necesidades fisiológicas de todos sus usuarios.

A todo esto no faltará quien comente: “Pues que utilicen el que consideren más adecuado”, pero no es así de fácil. En los hechos, aunque no hay ninguna ley que mande utilizar algún baño en particular, esto es mal visto a causa de una construcción social.

“Y, ¿qué hay de evitar ciertas conductas sexuales inapropiadas para un lugar público entre hombres y mujeres?”, quizá piense alguien más. Si esta ideología estuviera presente, también deberían existir los espacios divididos en los cines, los espacios laborales y las escuelas, o cualquier otro lugar donde convivan hombres y mujeres. Y así en todos los lugares hasta regresar a la época en que la mujer se quedaba en casa para resguardarse.

Entonces...

Si en casa los baños se comparten sin importar el género, ¿por qué no hacerlo también en el exterior? La convivencia conlleva a la verdadera igualdad.

Los baños mixtos tienen que ser promovidos ante el convencimiento de que las categorías hombre/mujer ya no alcanzan para dar cuenta de todas las identidades y orientaciones sexuales disponibles en el entramado social, de acuerdo con información de un comunicado del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo de Argentina.

El que todas las personas utilicen un espacio de común acceso, creará sociedades más equitativas y hará que las barreras hacia otras identidades de género se normalicen. Además, esto podría significar un paso hacia algo que hasta este momento parece ilusorio: romper paradigmas con la finalidad de lograr los mismos derechos para todas las personas.

El baño no tiene género

Elizabeth Cerón

Se instalan los primeros baños mixtos en la UNAM.

Desde su regreso a clases este semestre, los alumnos de la FES Iztacala se dieron cuenta de que la escuela ahora tiene sanitarios incluyentes. Lo anterior ha causado controversia: así como hay mucha gente a favor, hay una pequeña que parte está en desacuerdo con esta iniciativa.

En entrevista con el Mtro. Eduardo Méndez Sandoval, jefe del Departamento de Comunicación Social de la Facultad, señaló que esta propuesta surge de la necesidad de la misma comunidad.

“A través de los medios electrónicos nos gusta saber la opinión de los estudiantes; hace algunos meses, un sector manifestó la necesidad de un espacio de sanitarios de uso libre, donde no hubiera distinción de género. Producto de esta petición, realizamos un análisis de la situación y, después de planearlo, se realizó la adaptación de un módulo ya existente de sanitarios para convertirlos en mixtos”, comentó.

Si bien esta propuesta incluyente resulta angustiante para muchas personas por el miedo a que alguien con malicia aproveche cualquier oportunidad –que, en parte, nace por el temor a lo desconocido–, la realidad es que los usuarios del baño lo hacen con normalidad y respeto.

“Aquí nos va muy bien; estamos contentos con los resultados y tratamos de buscar un buen desarrollo del proyecto. Además, con esto se busca promover la equidad y evitar la discriminación. Es un baño normal, atendido de la misma manera que los demás”, prosiguió el entrevistado.

El principal objetivo de Iztacala es que todas las personas tengan un espacio para ir al baño de la manera que les resulte más cómoda. La idea no es excluir a las personas que usan el sanitario mixto, sino al contrario, generar un espacio libre en el campus.

“A nosotros nos daría muchísimo gusto que esta idea se replique. Los sanitarios mixtos de las FES están abiertos a nuestra comunidad y al público visitante; si quieren venir a verlos y usarlos, están abierto todo el tiempo”, finalizó el Mtro. Méndez Sandoval.

Para quienes todavía no los conocen, deben saber que los baños son precisamente una adaptación. El lugar cuenta con mingitorios –del lado izquierdo– y tazas –del derecho– que están seccionados en cubículos; además,

en cada puerta hay un cartel que indica de cuál servicio se trata. El ambiente dentro del sanitario es muy tranquilo y respetuoso, e incluso algunas personas lo toman como si fuera el baño de su casa, porque no existe mucha diferencia.

Lo que piensa la comunidad

“Estoy a favor; las personas trans podrán utilizarlos sin miedo a ser juzgadas”. Estudiante, 19 años.

“Me siento invadido cuando veo a una mujer en el baño”. Personal de vigilancia, 36 años.

“Me parece una idea maravillosa porque es incluyente con la comunidad LGBTTTIQ, pero también quisiera que estuvieran más pendiente de la higiene ya que los hombres por cultura somos más sucios”. Estudiante, 20 años.

“Es una acción progresiva por parte de la UNAM; ojalá la comunidad universitaria actúe con madurez y respeto”. Estudiante, 22 años.

“No estoy de acuerdo; de ninguna manera es correcto, pero ya están aquí, qué puedo hacer”. Académica, 57 años.

“Estoy a favor porque es incluyente, pero también en contra porque no sé si a alguien se le ocurra entrar y verme”. Egresada, 25 años.

“Me parece un gran paso para empezar a ser incluyentes; es tiempo de cambiar, ya no hay razón para discriminar y menos siendo universitarios”. Estudiante, 22 años.



Instalaciones de la FES Iztacala.

Aguántese como macho.

Deconstruyendo estereotipos de género

Elizabeth Cerón y Gloria Enríquez

Como individuos nos es más fácil categorizar el ambiente que nos rodea para ordenarlo y entenderlo. Los estereotipos, como creencias y percepciones generalizadas acerca de las características asociadas a los grupos de personas, tienen una función importante en nuestra percepción del mundo. Podemos pensar en el estereotipo como un filtro mental sobre la realidad social.

Probablemente tenemos una idea clara de lo que son los estereotipos, pero resulta significativo recuperar el uso original de la palabra: deriva del griego στερεός (*stereós* = sólido) y τύπος (*typos* = impresión, molde). En la esfera de la tipografía, ésta se refiere al molde, generalmente de plomo, que se utilizaba en un tipo de impresión.

El estereotipo como estructura cognitiva crea imágenes mentales que suelen ser informativas y funcionales, es una de las principales fuentes para justificar nuestras actitudes hacia los demás. En realidad, es un marco de referencia; sin embargo, el problema comienza cuando éste se convierte en la única fuente de referencia y se transforma en una limitante y en un prejuicio.

Su construcción inicia con un proceso de diferenciación, se describen las características y se realzan las singularidades; posteriormente se contrasta con la realidad y, de ser acertado, se reproduce y se comparte socialmente. Los estereotipos son generalizaciones que dejan de lado las particularidades. Son justo eso, “moldes sólidos” que nos definen a una persona o grupo.

Los denominados estereotipos de género son ideas sobre los atributos, características, actitudes y comportamientos de las funciones sociales que desempeñan. Son aquellas

preconcepciones socialmente construidas, aceptadas, de lo que una mujer y un hombre es, o mejor dicho, debe ser.

Desde la infancia se nos enseña cómo nos debemos comportar, cuáles son las expectativas sociales que debemos cumplir como niños, niñas, hombres y mujeres y así vamos por el mundo con nuestro “arsenal mental” que justifica la estratificación de los géneros. Lo anterior define la forma en que nos construimos como personas, lo que decidimos hacer, cómo y cuándo.

En México, los estereotipos de género están presentes en la convivencia diaria, lo que muchas veces llega a limitar nuestro desarrollo como individuos y no permite el ejercicio libre de los derechos humanos. Aunque ha sido un tema que se debate constantemente, la verdad es que identificar cuando se actúa de acuerdo con un estereotipo de género es complejo, pues se trata de una reflexión profunda que pone en jaque nuestra educación e incluso aquellos valores y prácticas que nos enseñan en casa.

Si lo pensamos un momento, incluso las expresiones populares traen arraigados ciertos estereotipos de género; tal es el caso de la frase “Aguántese como los machos”, pero ¿A quién le decimos esto?, ¿en qué contexto?, ¿qué quiero decir?, ¿por qué elijo estas palabras para referirme a estas circunstancias?

Tal vez estas preguntas no las hacemos y sólo repetimos frases sin entender las connotaciones, actitudes y comportamientos que se pueden justificar bajo ciertos estereotipos. Las imágenes mentales que reproducimos como sociedad son, en definitiva, una de las explicaciones para entender nuestra realidad.

MACHO

Exacerba lo asociado con "lo masculino"

Mandón

Porque lo digo yo

Viril

Resistente

Yo puedo con todas

Valiente

Intrépido

No se raja

Fuerte

Pegas como niña

Conquistador

Mujeriego

Sobreprotector

Celoso
Esta es mi vieja



Osado

Yo lo puedo todo
Invencible

Bravucón

No se deja

Proveedor

El que manda y decide

Insensible

Hermético

Los hombres no lloran

Agresivo

No me pude controlar

Fue tu culpa

Lo hago porque te quiero

Los muxes, el tercer género

Redacción

Travestis prehispánicos, homosexuales, transexuales o afeminados son nombramientos con los que algunos les conocen, sin embargo, ninguno los define realmente. Masculino y femenino ya no son los únicos conceptos válidos, también existe el denominado tercer género: el muxe.

Un muxe es una persona de sexo masculino (esa es su condición biológica al nacer), pero que gusta de las actividades consideradas para las mujeres y que asume esos roles femeninos, no sólo a nivel personal sino en su comunidad.

Vestimenta

El asumir el rol femenino aplica igualmente para la ropa; la mayoría de los muxes se sienten mejor al portar el traje típico de la tehuana o cualquier otra prenda con la que se sientan auténticos.

Nombre

Lo mismo Fernando, José o Julio que Pamela, Diana o Maribel; un muxe decide que le sigan llamando por su nombre de nacimiento o lo cambia por uno que vaya más con su personalidad, según se sienta más cómodo.

Niñez

La identificación de su verdadero género y el descubrimiento de sus preferencias sexuales ocurren básicamente en la niñez o inicio de la adolescencia. Desde temprana edad muestran interés por los roles femeninos.

Comunidad

El Istmo de Tehuantepec es una región del sureste mexicano donde contrastan coloridos bordados, olores y sabores inigualables, así como la alegría de la gente, ahí confluye gran riqueza cultural y una basta diversidad que permite la integración de estas figuras que no obedecen a la heteronormatividad.

Ilustración: Elisa Herrera

Pareja

Tradicionalmente la población muxe no tiene relaciones monógamas ni duraderas, es por ello que permanecen con su familia y es bien visto que se queden a cuidar a los padres durante la vejez o enfermedad. Lo común es que se relacionen con hombres, pero no con otros muxes.



Cine y cena



Título: Las sufragistas (Suffragette)

Dirección: Sarah Gavron

País: Inglaterra

Año: 2015

Género: Drama

En 1912, en Londres, Maud Watts (Carey Mulligan) se une al movimiento sufragista para exigir el derecho de las mujeres al voto y así dar un paso hacia la justicia social. Al darse cuenta de la realidad en que vive –llena de abuso físico y sexual–, la protagonista decide luchar contra el pensamiento misógino que no respeta la dignidad humana. Junto a sus compañeras tiene que enfrentar obstáculos y estar dispuesta a sacrificar su trabajo, hogar, familia y salud para lograr su objetivo y dejar una huella significativa en la historia

Título: Mi vida en rosa (Ma vie en rose)

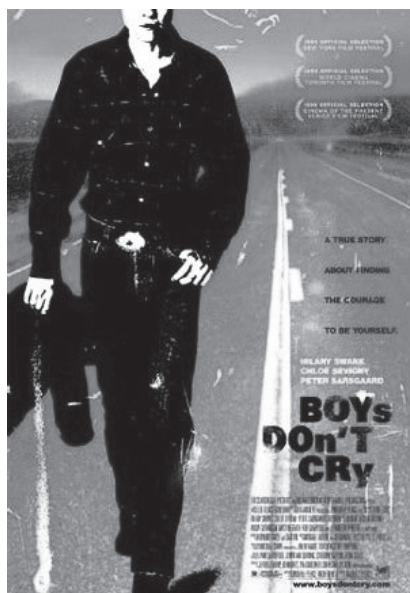
Dirección: Alain Berliner

Países: Bélgica, Inglaterra y Francia

Año: 1997

Género: Comedia dramática

Ludovic Fabre (Georges du Fresne) es un niño que se identifica como niña; piensa que en sus cromosomas XY debió haberse perdido la otra X. A sus siete años le gusta dejar crecer su cabello y vestir faldas pues de esta manera se siente “bonita”, a pesar del rechazo y burlas que recibe de la sociedad. Por otra parte, sus padres le echan la culpa de las desgracias familiares y buscan a una psicóloga para que le ayude a solucionar la “confusión sobre su identidad”. A pesar de todo, Ludo sueña con convertirse en una mujer y casarse con su amigo Jerome (Julien Riviere).



Título: Boys don't cry (Los muchachos no lloran)

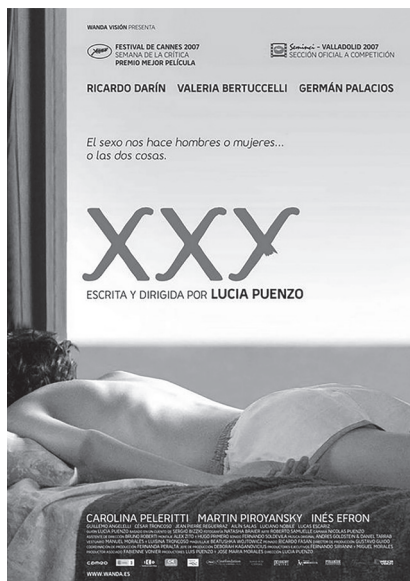
Dirección: Kimberly Peirce

País: Estados Unidos

Año: 1999

Género: Drama

La película relata la historia de una joven que, aunque nace con sexo de mujer, en realidad se identifica como hombre. Teena Brandon (Hilary Swank) transforma su apariencia con ayuda de vestimenta masculina, un corte de cabello y vendas alrededor de su pecho, convirtiéndose en Brandon Teena. Para alejarse de su realidad y en busca de aventura, viaja a Falls City, donde conoce a un grupo de amigos al que pertenece Lana (Chloë Sevigny), enamorándose e iniciando una relación libre de prejuicios.

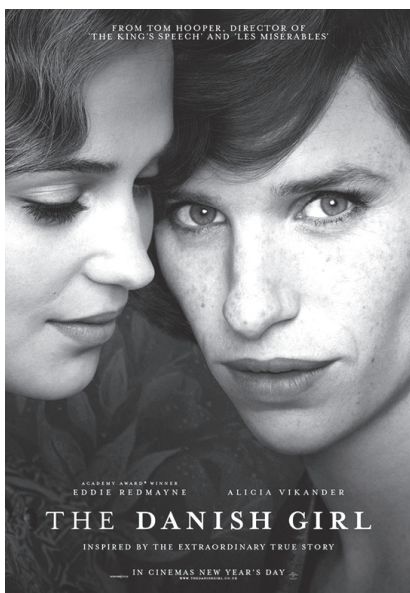
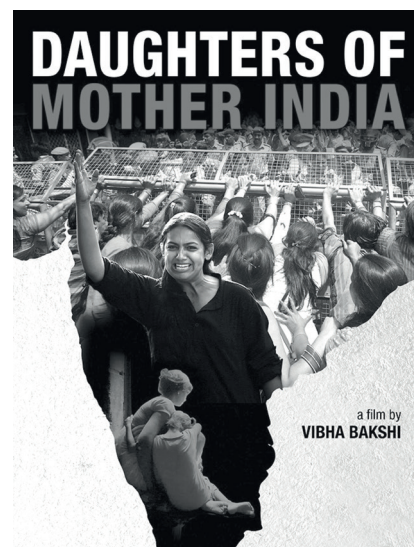


Título: XXY
Dirección: Lucía Puenzo
País: Francia, España y Argentina
Año: 2007
Género: Drama

La trama de esta película gira en torno a Alex (Inés Efron), un adolescente que padece el síndrome de Klinefelter, también conocido como síndrome XXY, condición en la que los hombres tienen un cromosoma X adicional. Con ayuda de sus padres y de medicinas que suprimen sus rasgos masculinos, crece como mujer. Luego, la familia se muda a una cabaña en la Costa Uruguaya para evitar los prejuicios y la discriminación. Su padre, Kraken (Ricardo Darín), busca la ayuda de otra persona intersexual para preguntarle si hizo bien al criar a Alex como mujer y para pedirle un consejo.

Título: Daughters of mother India
Dirección: Vibha Bakshi
País: India
Año: 2015
Género: Documental

Este documental revela cómo la violación grupal a Nirbhaya de 23 años de edad en un autobús que circulaba en plena Delhi, India, en diciembre de 2012 (y que ocasionó su muerte 12 días después) provocó protestas masivas que obligaron al gobierno de ese país a crear una ley antiviación. La directora expone cómo para la mayoría de la población, la mujer sigue siendo un objeto, un ser sin derechos plenos y culpable o provocadora de las violaciones.



Título: La chica danesa (The Danish Girl)
Dirección: Tom Hooper
País: Estados Unidos
Año: 2015
Género: Drama

Gerda (Alicia Vikander) y Einar (Eddie Redmayne) son un hermoso matrimonio; ambos se dedican a pintar y viven felices en Copenhague. Pero en 1926, una de las modelos de Gerda no puede posar para su pintura y su esposo la ayuda utilizando un vestido. Lo que empieza como un juego, pronto se convierte en una poderosa idea en la cabeza de Einar y, aunque lentamente descubre que su verdadero yo es Lili y no el hombre con el cual Gerda se había casado. En 1931, Einar se somete a la primera operación para cambiar de sexo y se convierte en mujer, durante una época en que la transexualidad era un tema tabú.



FIESTA DEL LIBRO Y LA ROSA 2018 UNAM

20, 21, 22 y 23 de abril,
Centro Cultural Universitario
Ciudad Universitaria, UNAM

www.fiestadellibroylarosa.unam.mx

